

ENCUENTROS

PROFESIONALES

«La vocación es el motor fundamental de la actividad profesional»

Victorio Torres, médico pediatra, es uno de los 100 españoles marca España y fundador de la Asociación VIHDA con la que trabaja en Kenia luchando en la prevención y el tratamiento del VIH

Araceli M. Villegas

Es médico pediatra y ha trabajado en el Hospital de la Paz en Madrid, ¿cómo definiría el momento en el que decidió desarrollar su profesión en África?

El cambio radical en mi vida fue en el año 2000 cuando dejé mi trabajo en La Paz y una consulta privada heredada de mi padre y me fui 6 meses a trabajar con la Fundación suiza Tierra de Hombres a Afganistán. Allí había una epidemia de sarampión y morían cientos de niños al no estar vacunados. Tras vacunar a más de sesenta mil niños, pudimos comprobar que ya no se registraban más muertes por la enfermedad. Al regresar a España, ya no era el mismo ni desde un punto de vista personal ni profesional. Fue entonces cuando Tanja (mi mujer) y yo decidimos ir a Kenia a trabajar en un proyecto de SIDA con Médicos del Mundo.

África y Europa tienen culturas muy distintas ¿ha sido fácil integrarse en la sociedad africana no solo a nivel personal sino también profesional?

Las diferencias son tan significativas que es muy difícil la integración al 100%, prácticamente imposible. Si bien, las satisfacciones profesionales y personales conseguidas en África ayudando a personas necesitadas son enormes y compensan los problemas de la adaptación cultural o la inseguridad. Todas esas diferencias las puedes sobrellevar gracias a esa satisfacción que te produce el ayudar a gente que realmente lo necesita como son las madres viviendo con el VIH y a sus hijos, los principales beneficiarios de nuestro trabajo.

Para un profesional, ¿qué aporta a su profesión trabajar en un continente como el africano?

Habría que actualizar los currículos de formación de las universidades europeas, profundizando en el papel del médico en la lucha contra la enfermedad en un mundo globalizado. Cuando ejerces tu profesión en sitios con elevada morbilidad y mortalidad te das cuenta de que necesitas formación. En África por ejemplo, hay muchos menos médicos por habitante y tu profesión cobra más sentido, tu trabajo tiene un impacto mucho mayor y constatar eso te cambia la vida.

Parte de su equipo son de origen africano, ¿qué supone para un médico europeo trabajar con pro-

fesionales que han estudiado y crecido de manera diferente?

Lo primero que sientes es agradecimiento por haber podido estudiar en Europa donde hay más calidad en la formación. Al trabajar con personas que se han formado de otra manera valoras otras cualidades ajenas al conocimiento. Yo siempre digo que en África no tengo pacientes, sino que éstos pertenecen a los profesionales sanitarios de allí. Ellos son los responsables de atender a estos enfermos y nosotros debemos ser conscientes de que nuestra misión es ayudarles a ellos. En África te das cuenta de que no puedes hacerte cargo de todos los enfermos, necesitas trabajar con la gente local, esto requiere paciencia y respeto. Aquello que tú consideras prioritario a veces es percibido por ellos de otra manera, pues viven otra realidad distinta, acostumbrados en muchas ocasiones a situaciones extremas.

¿Considera que la vocación influye en el desarrollo profesional independientemente del lugar en el que se ejerza?

La vocación es el motor fundamental de la actividad profesional, da ese apasionamiento e ilusión por la profesión. Yo creo que esta sociedad necesita cultivar más otro tipo de valores, las cosas más valiosas son aquellas que no se pueden comprar como el respeto, la solidaridad, el amor, la compasión, la fidelidad... Nuestra sociedad se ha materializado mucho y estos valores no se traducen en un rendimiento económico inmediato y por ello no están de moda. Yo creo que hay que invertir en educar a los niños y jóvenes en valores vocacionales, de servicio, porque al final son los que te van a hacer más felices. Cuando inviertes en cosas materiales nunca tienes suficiente. Ayudar a los demás es lo más gratificante y este es el mensaje que me gustaría transmitir incluso por encima de la vocación.

¿Cómo influye la ética y deontología profesional en el desarrollo de su profesión en un país en el que las medidas de seguridad son escasas y las legislaciones no garantizan un adecuado ejercicio de la actividad profesional?

En África la ética profesional también está muy definida, otra cosa es que no funcione como debiera. Existen unos códigos



Victorio Torres

Entrevista

éticos, unos valores, y de hecho se pueden leer a la entrada de los centros sanitarios, «ésta es la misión y la visión del centro de salud». Pero donde yo veo una gran diferencia es en el desconocimiento de sus derechos por parte de la población. Para mejorar esta situación habría que invertir más en educación y el acceso a la sanidad.

En el año 2003 nace la Asociación VIHDA, ¿qué le motivó a crear su propia asociación?

La principal motivación fue mejorar las condiciones de vida de las personas necesitadas a través del refuerzo del sistema sanitario local. Trabajando con otras organizaciones habíamos visto algunas oportunidades perdidas. Pensamos en crear nuestra propia estructura para poner en práctica esa visión de capacitación y respeto del personal sanitario local de cara a una respuesta concreta en Kenia a la pandemia del SIDA. La otra razón fue el compromiso que adquirimos con la comunidad de Maragua, es decir, la ONG la fundamos para volver al sitio donde ya habíamos estado trabajando, mejorar el acceso al tratamiento ARV y evitar la infección en los niños.

Actualmente, ¿cuál es la situación en la que se encuentran los proyectos de la Asociación?

La Asociación VIHDA apuesta por proyectos de calidad. Al trabajar siempre en el mismo sitio aumenta la credibilidad y es más fácil que nos respeten y consideren a la hora de tomar decisiones. Seguimos con el proyecto de eliminación de la infección pediátrica por el VIH. Con el apoyo de la AECID, la Fundación antisida de Elton John y otras organizaciones hemos conseguido informar sobre las recomendaciones nacionales y proteger a más de 6.000 niños de la infección VIH de sus madres. Además, hemos empezado otros proyectos más pequeños

como la mejora del hospital y el abastecimiento de agua potable en zonas de Maragua.

Uno de los objetivos de VIHDA es poder implantar en Maragua un modelo asistencial en la atención primaria basado en el Europeo para frenar las muertes de los bebés. ¿En qué se basa ese modelo asistencial?

Este modelo se basa en adaptar al contexto africano las prácticas realizadas en Europa. Partimos de lo más básico como aconsejar a la madre que dé a luz en un centro sanitario, atendida por personal formado y con una alimentación segura para el bebé. También es esencial el acceso a medicación ARV para las madres infectadas.

Otro de los objetivos es capacitar al propio Ministerio de Salud de Kenia para controlar la epidemia de sida en la región de Maragua, ¿cuáles han sido las mayores dificultades a las que se ha tenido que enfrentar para poder desarrollarlo?

La dificultad principal, la más importante, ha sido la falta de recursos. Cuando llegamos en el 2001 no había medicación, era muy duro ver a la gente morir sabiendo que la enfermedad se podía tratar. La segunda dificultad fue la necesidad de formar al personal que no tenía experiencia en el manejo del paciente VIH. El estigma asociado al SIDA ha sido otra dificultad.

En la Asociación VIHDA, ¿tiene cabida el enfoque multidisciplinar? ¿qué aporta a un trabajo como el suyo que haya distintas profesiones trabajando por un mismo objetivo en este caso?

En la Asociación hay cabida para todos los profesionales. El

desarrollo incluye un enfoque integral: salud, educación, infraestructuras, nuevas tecnologías... no sirve de nada prevenir el SIDA si por ejemplo la población se muere por no tener acceso al agua potable. Nos gusta que vengan profesionales y conozcan esta realidad y reflexionen sobre qué pueden aportar para mejorar las condiciones de vida.

En UP consideramos que el Desarrollo Profesional Continuo es muy importante en cualquier profesión porque permite dar una mayor calidad de servicios al cliente/paciente. Desde el hospital de la Asociación VIHDA también se imparte esta formación para la capacitación de la atención materno-infantil. Para usted, ¿cómo es de importante que los profesionales continúen formándose una vez finalizados sus estudios?

La formación continuada es importantísima para mejorar las capacidades, actualizarse y seguir motivado. Es importante estar al día para ofrecer una mayor calidad en los servicios. También es necesario compartir con otros profesionales las experiencias y aprender de éxitos y errores. Unión Profesional es una plataforma clave para poner en contacto a los distintos profesionales y compartir el conocimiento que hace que disfrutemos más haciendo lo que hacemos.

Durante todos estos años dedicado a la cooperación seguro que ha habido momentos muy malos pero también muy buenos. A partir de su experiencia, ¿se atrevería a dar algún consejo a la sociedad para que priorizara en sus valores?

Invertir en las cosas que tienen más valor y que no tienen precio económico. Desvincularnos un poco más de lo que significa “tener” e invertir un poco más en lo que significa “ser”.

¿Qué peso considera que en su profesión como médico tiene la divulgación?

Es importante saber lo que se hace desde un punto de vista científico y compartirlo. Desde la Asociación VIHDA también intentamos dar a conocer lo que hacemos a través de comunicaciones científicas. Cuando se comparte es cuando se crece, y más en Medicina porque el enemigo común es la enfermedad.

Ha recibido varios premios, uno de los últimos reconocimientos ha sido formar parte de la iniciativa 100 españoles de la marca España y representar al a Comunidad de Madrid en la iniciativa de la Comisión Europea 19 rostros por la cooperación, ¿cree que tiene que ver esta mención con la valoración que en el extranjero tienen los profesionales cualificados españoles?

En España estas iniciativas han posibilitado que se conozca a personas que están haciendo un buen trabajo fuera de nuestro país. Es importante dar a conocer estas experiencias porque pueden animar a más personas y puede contribuir a concienciar a la sociedad de la necesidad de trabajar por el bien común en lugar de por el bien individual.

Su profesión es una profesión colegiada, ¿qué importancia cree que tienen los colegios profesionales en la sociedad o qué cree que la aportan?

Los colegios profesionales son clave porque aparte de que te posibilitan ejercer, sirven de foro, de paraguas... Creo que la colegiación al igual que las universidades deberían proyectarse más al exterior. Además de las ayudas habría que facilitar y fomentar más el intercambio, que los profesionales puedan ejercer no sólo en España sino también fuera y que los extranjeros puedan ejercer aquí.



Victorio Torres en la zona de Maragua, fotografía de Filmit.